

EL CANTO GREGORIANO SALE DE LA NOCHE DE LOS TIEMPOS

J. L. R.

(De *ABC Cultural*, 24-12-1993)

Gracias a un disco grabado hace veinte años por el coro de monjes del monasterio de Silos el público español parece haber descubierto de pronto el canto gregoriano, una de las mayores creaciones humanas en el ámbito de la música. Una inesperada fascinación colectiva por estos bellísimos cantos religiosos en latín, que se escuchan en los oficios solemnes de la Iglesia católica desde hace mil años, ha convertido el gregoriano en un fenómeno de masas, revelador del cansancio del público ante la machacona música «pop» actual y de un inocultable deseo de elevación estética y espiritual.

* * *

Todas las habitaciones —las antiguas celdas— de los treinta y seis monjes del monasterio benedictino de Santo Domingo de Silos dan a una espaciosa y callada huerta, un reducto privado e inmemorial en el histórico paisaje burgalés que es como la fotografía del silencio. A las diez de la noche se cierran las puertas exteriores del monasterio y no hay un solo sonido que interrumpa el estudio, el trabajo o la meditación. Los pájaros que, buscando un sitio para dormir, alborotaban a la caída de la tarde el solitario ciprés del claustro callan ahora. Tampoco en la iglesia —donde los monjes han cantado gregoriano siete veces, en distintos oficios litúrgicos, a lo largo del día— hay a estas horas más que una fría y neoclásica quietud.

Por eso fue a medianoche, con los hielos invernales montando guardia fuera del Monasterio de Silos, cuando se grabaron hace veinte años las severas y bellísimas melodías del canto gregoriano que hoy se venden como rosquillas (léase discos compactos). Más de cien mil unidades de un doble álbum de recopilación, «Las mejores obras del canto gregoriano», se han vendido en menos de un mes: un fenómeno comercial que ha dejado asombrados a musicólogos, psicólogos y profesionales del disco y, más que a nadie, a los propios monjes del monasterio, que han visto su silencio y tranquilidad turbados por el lado negativo —la curiosidad del público, la presión de los periodistas— que lleva la fama. Y es que nada ni nadie, ni siquiera unos cánticos religiosos compuestos en latín hace más de diez siglos, llegan impunemente al número uno de las listas de ventas.

Esta súbita explosión de popularidad culminaba el lunes pasado en la misa mayor de la festividad de Santo Domingo de Silos, patrón del pequeño pueblo donde está enclavado el monasterio. Ahora sólo vive allí un centenar de personas, pero la iglesia

del monasterio estaba ese mediodía a rebosar con vecinos de la comarca, transeúntes de la hospedería, turistas, curiosos, jóvenes y niños de todas las edades. Algunos viajeros de la «ruta del bacalao» parecían haber alterado su punto de destino. De vez en cuando centelleaban los flashes de las cámaras y uno de los concelebrantes de la misa cantada llegó a amonestar a los espontáneos fotógrafos. Por la tarde, tras unas «Vísperas» igualmente concurridas, la imagen de Santo Domingo que había presidido los oficios desde un lado del altar era llevada en procesión por el interior del histórico claustro, joya viva del romántico. El canto gregoriano, que los monjes de Silos mantienen en toda su pureza, alcanzaba así la apoteosis.

SIETE CANTOS DIARIOS

Que nadie espere una próxima repetición de esas escenas. La vida cotidiana en Santo Domingo de Silos se reduce a una simple y monótona alternancia: o canto gregoriano o silencio. Los monjes se levantan todos los días a las cinco y media de la mañana para cantar las «Vigilias», antes llamadas «Maitines». Luego desfilan otras seis veces por el pasillo central de la iglesia hasta llegar al coro que rodea el altar mayor para cantar —únicamente gregoriano— en los demás oficios: «Laudes», «Eucaristía», «Sexta», «Nona», «Vísperas» y «Completas». En total, los monjes de Silos dedican al canto unas cuatro horas al día. El resto del tiempo estudian (su Biblioteca contiene más de cien mil volúmenes), trabajan (en la huerta, o en sus granjas, recogiendo miel, o vendiendo a los turistas libros, vídeos y, cómo no, sus propios discos), e incluso diseñan (tienen talleres de orfebrería, esmalte y escultura).

Pero no quieren, por nada del mundo, que se les tome por estrellas de la música. «Tenemos muy clara la idea de que somos monjes y queremos vivir como tales», asegura el abad del convento, Clemente de la Serna, que lleva treinta y tres años en Silos y tomó parte en las grabaciones que hoy les hacen codearse con Gloria Estefan o Frank Sinatra. «Nos sentimos felices de orar cantando —dice—, pero no somos ni queremos ser profesionales».

«Pero nos alegra que este impacto que el canto gregoriano ha causado sobre el público responda a algo —dice el abad—. Quizá la gente joven ha empezado a hastiarse de unas músicas, como el «rap» o el «bacalao», que yo llamaría antihumanas, que están basadas en la fuerza, en la potencia, y son más ruido que música. Y eso que yo —se apresura a explicar— soy de la época de los Beatles, que me encantan».

«El ser humano puede autoengañarse durante cierto tiempo —añade—, pero lo auténtico siempre reaparece. El gregoriano nace de una necesidad del ser humano que reflexiona, una necesidad de encontrarse con lo absoluto, con la trascendencia, con lo único verdaderamente real del hombre: el alma y el espíritu. Nosotros vivimos el gregoriano día a día. Cada vez nos gusta más, nos gusta esa realidad de vivir viviendo, de ser felices siendo felices».

Pero los que, de verdad, están locos de contento son los directivos de EMI-Hispavox, la marca editora del disco de los monjes de Silos. «Se están vendiendo veinte mil ejemplares diarios —dice un satisfecho Carlos Sanmartín, el director general de la empresa—. Yo creo que la gente lo compra porque es el perfecto antídoto para la locura, el desenfreno y la bulla que reinan hoy en nuestras vidas. Antes de pu-

blicar el disco hicimos un pequeño sondeo entre amigos, familiares, universitarios, y resultó que la gente conocía y apreciaba el gregoriano más de lo que suponíamos. Lo escuchaban mientras estudiaban, o para relajarse en casa. Vimos que lo único que hacía falta era el anuncio que dijese "esto existe y usted lo puede comprar". También vimos muy claro que la única manera de tratarlo era como un producto totalmente "pop", porque ahí estaba el público potencial de este disco. No queríamos dirigirnos al público habitual de la música clásica. Ahí encontramos la piedra filosofal».

Lo curioso es que estas mismas grabaciones de gregoriano por los monjes de Silos estaban a la venta en las tiendas españolas desde hace muchos años, incluso en disco compacto, y habían alcanzado ya la cifra de 165.000 ejemplares vendidos. Otras marcas han publicado anteriormente discos de canto gregoriano y se estima que en la actualidad hay cerca de cincuenta grabaciones distintas en el mercado español. Pero es ahora cuando el público español parece haber descubierto el gregoriano.

Quienes compran el disco de los monjes de Silos lo hacen por las más diversas razones, aunque la mayoría reconoce su desconocimiento del gregoriano. «La mayoría de la gente lo compra para regalárselo a sus padres», dice Susana Carré, del departamento de discos clásicos de FNAC Callao. «Otros dicen que han oído cantar a los monjes en Silos pero que no sabían hasta ahora que hubieran publicado discos. Casi todos citan la influencia de la publicidad en su decisión». Como consecuencia, o subproducto, del «boom» gregoriano, muchos jóvenes prefieren comprar un disco de música de baile del grupo Enigma, titulado «MCMXC», que incluye voces que cantan gregoriano.

Pero otros ven razones más profundas en esta fascinación colectiva por el gregoriano. Un famoso columnista ha apuntado que «el gregoriano es el penúltimo esnobismo de los que no van a misa». Otros hablan de «regresión medieval». Para el catedrático emérito de Psiquiatría y Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la Complutense Francisco Alonso Fernández, «nos encontramos ante un fenómeno social que revela una añoranza espiritual y un rechazo del ruido; yo lo interpreto como el producto de la imposición del buen gusto estético, respaldado por el ansia de recuperar caminos de comunicación interhumana, profunda y espiritual, que estaban obstruidos. Con ello también se trata de recuperar la racionalidad, perfeccionando su desarrollo y dotándola de un sentido más profundo». Para Alonso, «esta reacción colectiva es inmensamente positiva, como una manifestación del espíritu y como una demostración de posible inclinación de la razón muy prometedoras para el futuro».

LOS ESTUDIOS

El futuro, sin embargo, no dependerá tanto de los casuales compradores de un disco de moda como de los verdaderos estudiosos del canto gregoriano. La atleta Sandra Myers, campeona de España de 400 metros lisos, es una enamorada del gregoriano, que estudia en el primer curso de Musicología en el Conservatorio Superior de Madrid. «Es una música sencilla, bellísima, que incluso los niños podrían cantar —dice—. Yo pienso que se debería divulgar más, incluyéndola en la enseñanza musical básica. Además, en el gregoriano hay una parte espiritual que todos los españoles llevamos muy dentro».

Junto a Sandra Myers, una treintena de alumnos han iniciado este año los estudios de gregoriano en el Conservatorio madrileño. «En el futuro despertará todavía más interés —dice—. En España hay un campo de investigación muy amplio, con una gran cantidad de fuentes documentales».

El canto gregoriano recibe su nombre del papa San Gregorio Magno, «a quien se atribuye la recopilación, a comienzos del siglo VII, de estos cantos procedentes de la tradición grecorromana», dice el administrador del monasterio de Silos, Faustino Palacios. «Luego, entre los siglos VII y XII, los monjes benedictinos compusieron el gran repertorio del canto gregoriano: más de cinco mil piezas, para todos los días y fiestas del año, como Navidad o Semana Santa, y multitud de himnos, salmos y responsorios».

El gregoriano se implantó en toda España a finales del siglo XI, aunque en Cataluña los primeros códices gregorianos habían aparecido ya dos siglos antes. El canto gregoriano es monódico —sólo tiene una voz, que se canta por todos los cantores al unísono—, pero se ajusta a unas normas específicas: los ocho modos gregorianos, que establecen las notas tónica y dominante de cada composición.

«El gregoriano está compuesto por hombres extremadamente religiosos, principalmente monjes, que habían saboreado las palabras sagradas de la Biblia —dice el padre Faustino—. Es un canto nacido exclusivamente para adornar la palabra de Dios. Por eso nunca causa la misma impresión interpretado en salas de concierto o por seglares. Quizá haya cantantes con mejor voz o mayores conocimientos musicales, pero no pueden sentirlo igual».

El monje rechaza una extendida opinión de que el gregoriano es siempre una música grave. «También hay gregoriano alegre —asegura—. Está adaptado al tiempo y a las palabras que se cantan: en Nochebuena es alegre y en Viernes Santo austero».

El padre Faustino estudió durante cuatro años en la abadía de Solesmes, en Francia, que es uno de los mayores centros actuales de interpretación del gregoriano. «Solesmes volvió a las fuentes —dice—; la piedra Rosetta del gregoriano fue el Códice de Montpellier, del siglo XI, que un maestro numeró nota por nota. La gran escuela de Solesmes ha logrado establecer la semiología del canto gregoriano».

LA «ESCOLA» DE SILOS

En Santo Domingo de Silos sólo hay ahora treinta y seis monjes. Todos cantan el gregoriano aunque las diez mejores voces constituyen la «escuela» de voces solistas. El director del coro, José Luis Angulo, toca también el órgano, aunque hay puristas que rechazan la utilización del instrumento ni siquiera como guía para los cantores. Hace veinte años, cuando se grabó en Silos el primer disco de canto gregoriano, íntegramente recogido en el doble compacto actual, era director del coro —y prior del monasterio— Ismael Fernández de la Cuesta, hoy catedrático de gregoriano en el Conservatorio de Madrid. Las posteriores grabaciones fueron dirigidas por Francisco Lara. Todas fueron supervisadas por María Francisca Bonmatí, del departamento clásico de Hispavox.

«He realizado más de setenta grabaciones —dice Bonmatí—, pero la experiencia de grabar en Silos fue inigualable. Recuerdo que grabamos aquel primer disco

en sólo tres días, en marzo de 1973. Mejor sería decir tres noches, ya que, para evitar cualquier ruido, grabábamos a partir de las nueve de la noche, una vez que se habían dormido los pájaros del ciprés. Escuchar aquella música en aquel ambiente, con aquel silencio y aquella reverberación era impresionante. El técnico de sonido, Ángel Barco, y yo estábamos como en otro mundo».

VENDER ESPIRITUALIDAD

El pasado verano, cuando surgió la idea de volver a publicar en compacto aquellos discos de gregoriano, el director del departamento clásico de Hispavox, Rafael Pérez Arroyo, diseñó la estrategia de «marketing» de la operación. «Lo que hacemos con este disco es vender espiritualidad —dice—. Es un fenómeno sociológico al margen de la música y de la religión, y por tanto irrepetible».

«También —añade— se han dado cita varios elementos: en el mercado de la música “pop” hay falta de creatividad, la música contemporánea ha perdido totalmente el contacto con el público; y el repertorio clásico está ya totalmente vendido en disco compacto. Todo ello, unido a la búsqueda de valores espirituales, ha producido este resultado».

Pero el resultado económico no repercutirá de manera significativa sobre los monjes de Silos. El padre Faustino, que firmó el contrato con la casa discográfica, dice que el «royalty» para los monjes no supera el uno por ciento del precio de venta del disco, lo que supondría sólo dos millones y medio de pesetas por cada cien mil discos vendidos.

MONJES POSMODERNOS

No son los beneficios económicos, sin embargo, los que dan alegría a los monjes de Silos, sino los espirituales. «Acabo de regresar de una reunión de abades en Bruselas —dice el padre Clemente de la Serna—. Hace dos años sólo había en Rusia diecisiete monasterios de monjes. Ahora hay doscientos veinte». «Nosotros tenemos una lengua, que es cultura, y una fe, que es trascendencia —añade el abad—. Nos interesan los valores auténticos. No negamos la economía o la política, pero la experiencia nos dice que todos los proyectos centrados en políticas económicas terminan en guerras desastrosas. Por encima del tener y el hacer está el ser, y lo que tengamos y hagamos valdrá en la medida de lo que seamos».

«Lo que tampoco queremos —concluye— es que las personas nos miren como reliquias del pasado. Nosotros somos de la posmodernidad. El monje se caracteriza por una proyección constante hacia el futuro. No estamos anclados. Bogamos con buen viento».

CAMINO JACOBEO DEL TERCER MILENIO

FERNANDO LÓPEZ ALSINA

A lo largo del Año Santo Compostelano de 1993 casi 100.000 peregrinos obtuvieron la *Compostela*, el certificado de peregrinación expedido por la catedral de Santiago cuyos precedentes más antiguos se remontan al siglo XIV¹. Como antaño, la cadencia característica de los años jubilares jacobeos, detectable ya en el ritmo de concesión de licencias inglesas para el transporte marítimo de peregrinos a Santiago en la Baja Edad Media, marcaba las pautas del flujo peregrinatorio. Desde el primer milenio, con los primeros peregrinos ultrapirenaicos del siglo X —un alemán documentado por Klaus Herbers² y el francés Gotescalco de Le Puy del año 950— la peregrinación compostelana experimentó fases de esplendor y decadencia.

A las puertas del tercer milenio, son varios los factores que han impulsado el resurgimiento reciente de una manifestación casi totalmente extinguida en la segunda mitad del siglo XIX³. En el propio seno de la Iglesia Católica se da en la última década de los años 80 una fructífera conjunción de voluntades. A los empeños de algunos arzobispos compostelanos —cuyas primeras tentativas se remontan al siglo XIX con el cardenal Payá y Rico— se le suma el interés de Juan Pablo II, primer papa que acude a Compostela, primero en 1982 y de nuevo en 1989, desde donde subraya el papel histórico del culto jacobeo como raíz de Europa. Por otra parte, si el nuevo marco político del Estado de las

¹ Un total de 99.436, según las estadísticas oficiales publicadas en la «Memoria del Año Santo 1993» (= *Compostela*. Revista de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago, Segunda época, 2 (1994), 29).

² «El primer peregrino ultrapirenaico a Compostela a comienzos del siglo X y las relaciones de la monarquía asturiana con la Alemania del Sur», en *Compostellanum*, 36 (1991), 255-264.

³ Así la consideraban en la década de los años 40 LUIS VÁZQUEZ DE PARGA, JOSÉ MARÍA LACARRA y JUAN URÍA RÍU, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, I, Madrid, 1948, 118.

Autonomías multiplicaba las instituciones interesadas en el Camino, cuya articulación se intentó ordenar a través de un Convenio interministerial de abril de 1987, la progresiva incorporación de la España democrática a la Comunidad Europea encontró en el carácter supranacional e integrador del Camino de Santiago uno de los símbolos ejemplificadores de la deseada integración de los países europeos. En octubre de 1987 el Consejo de Europa declaraba al Camino de Santiago PRIMER ITINERARIO CULTURAL EUROPEO.

La multiplicación de estudios y publicaciones tiene mucho que ver con el renovado interés institucional por el Camino, pero también con el perfil medio del peregrino jacobeo contemporáneo, tal como lo dibujan los datos de la concesión de *Compostelas*⁴. Se trata de un peregrino joven con formación universitaria, que se mueve por motivos religiosos, espirituales o culturales. Las asociaciones de «Amigos del Camino de Santiago» —nacionales, regionales, provinciales o locales—, promovidas casi todas después de 1983 por los propios peregrinos, no sólo tienen como finalidad facilitar la práctica de la peregrinación contemporánea, sino también fomentar su estudio histórico y abastecer así una demanda creciente de conocimientos.

Con la ayuda de estas claves, se comprende mejor que 1993 haya sido un año excepcional, en cuanto a actividades científicas relacionadas con las peregrinaciones jacobeanas y el Camino de Santiago. Más que dar cuenta de todas las publicaciones, esta breve nota tiene por objeto elencar las principales reuniones de estudio y dar cuenta de las exposiciones más sobresalientes.

La reedición de la obra clásica de Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Riu (Pamplona, 1992) se acompaña de un amplio *Apéndice. Bibliografía (1949-1992)*, a cargo de Fermín Miranda García, balance que nos vale de prólogo y referencia introductoria a la actividad del año 1993.

El coloquio de Münster, celebrado del 1 al 4 de noviembre de 1990, versó sobre un aspecto sustancial de la peregrinación —el de la espiritualidad—, no siempre suficientemente atendido. Sus actas vieron la luz el pasado año⁵, al igual que las de otro importante congreso, reunido en

⁴ «Memoria», como en n. 1, p. 33.

⁵ *Spisitalität des Pilgers* (Münster 1-4 noviembre 1990), *Jakobus-Studien* 5, ed. KLAUS HERBERS y ROBERT PLÖTZ, Tübingen, 1993. Con una introducción de los editores y aportaciones de interés para la Edad Media de Gisela Muschiol, Francis Rapp, Ursula Ganz-Blättler, Josef Sudbrack y Albert Schröder. Vale la pena añadir, entre las publicaciones preconizadoras del boom de 1993, la dirigida por el ex-Rector de la Sorbona ALPHONSE DUPRONT bajo el título de *La quête du sacré. Saint-Jacques de Compostelle* (Brepols, Turnhout, Bélgica, 1985), en la que colaboraron los Profs. Paolo Caucci Von Saucken, Louis Chatellier, Régis Hanriou, Jan van Herwaarden, René de La Coste-Messelière, Francis Rapp, Pierre André Sigal y Luis Vázquez de Parga.

Oviedo del 3 al 7 de diciembre de 1990, bajo la coordinación de Juan Ignacio Ruiz de la Peña, que tenía como objetivo actualizar los conocimientos sobre las dos grandes romerías medievales de la Península y sus mutuas conexiones ⁶.

Otras iniciativas tuvieron lugar durante los años precedentes y vieron también sus actas publicadas durante el 92 y el 93. Este es el caso del Congreso Internacional reunido en la Colegiata de San Isidoro de León en julio de 1989 y el de los dos cursos de verano de la Universidad de Santiago y de la Complutense ⁷.

A lo largo del año 1993 se multiplicaron las reuniones monográficas. En febrero tuvo lugar en Toulouse un congreso sobre los milagros de Santiago y en mayo, el Centro de Estudios Camino de Santiago de Sahagún, organizaba otro en dicha localidad bajo la dirección de Millán Bravo, de carácter mucho más amplio de lo que enunciaba su título ⁸. Ambos están aún pendientes de publicación.

En julio, la XX Semana de Estudios Medievales de Estella se dedicaba a examinar los segmentos peninsulares del Camino desde una concepción más marcadamente territorial que puramente lineal ⁹. En otra

⁶ *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media* (Actas del Congreso Internacional, Oviedo, 3-7 diciembre 1990), Coord. JUAN IGNACIO RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Oviedo, 1993. Contiene aportaciones de Eloy Benito Ruano, Fernando López Alsina, Soledad Suárez Beltrán, Robert Plötz, Derek W. Lomax, José Ángel Sesma Muñoz, Juan Carrasco Pérez, Pascual Martínez Sopena, Juan Uría Maqua, M.ª Éliida García García, Jean Gautier Dalché, Jean Passini, M.ª Jesús Suárez Álvarez, Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar, Ermelindo Portela, M.ª Carmen Pallares, Etelvina Fernández González, Isabel Torrente Fernández y M.ª Josefa Sanz Fuentes.

⁷ Congreso Internacional sobre *El Camino de Santiago. La hospitalidad monástica y las peregrinaciones*, cuyas actas fueron publicadas bajo este título, coordinadas por HORACIO SANTIAGO-OTERO para la Junta de Castilla y León en 1992 (Treinta comunicaciones componen el volumen que las contiene).—*Pensamiento, arte y literatura en el Camino de Santiago* (Curso de verano de la Universidad de Santiago de Compostela, julio 1991), coord. ÁNGEL ÁLVAREZ GÓMEZ, Santiago de Compostela, 1993, con colaboraciones de interés para el medievalista del propio coordinador y de Klaus Herbers, Lucía Gai, Robert Plötz, Manuel C. Díaz y Díaz, Manuel Santos Noya y Ángela Franco Mata.—*El Camino de Santiago Camino de Europa* (Curso de conferencias, El Escorial 22-26 julio 1991), ed. ISIDORO MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, Pontevedra, 1993, con estudios de Klaus Herbers, Isidoro Millán González-Pardo, Manuel C. Díaz y Díaz, Salvador Andrés Ordax, Vicente Almazán, Robert Plötz, Paolo Caucci von Saucken, Luis Suárez Fernández, Ismael Fernández de la Cuesta, Gonzalo Martínez Díez y Pablo Arribas Briones.

⁸ *Le pendu dependu* (Toulouse, 3-7 febrero 1993); *Cluny y el Camino de Santiago en España en los siglos XI-XII* (Sahagún, 27-29 mayo 1993). Al propio Prof. MILLÁN BRAVO LOZANO se le debe la oportuna traducción castellana de los capítulos pertinentes del *Codex Calixtino* bajo el título de *Guía del peregrino medieval*, que alcanzó diversas ediciones desde 1989.

⁹ *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico* (Actas de la XX Semana de Estudios Medievales, Estella, 26-30 de julio, 1993), Pamplona, 1994. Contiene trabajos

ciudad del Camino, Nájera, se convocaba en agosto su IV Semana de Estudios Medievales, estructurada en dos secciones: la primera dedicada a aspectos temáticos generales y la segunda a aportaciones sobre el espacio riojano ¹⁰.

Ya en Galicia, bajo el patrocinio de la Xunta de Galicia, un primer congreso de geografía reunía medio centenar de trabajos, alguno de los cuales resulta de interés para la historia medieval, mientras que en una segunda reunión se abordaban los aspectos propiamente históricos ¹¹. A una escala más reducida se planteaba el coloquio de Orense ¹².

A lo largo de los Caminos, los peregrinos del año 1993 tuvieron la oportunidad de visitar diversas exposiciones. Una de ellas, aunque de gran interés para el medievalista, no tenía vinculación con la peregrinación ¹³.

Bajo el título *Vida y Peregrinación* ¹⁴, el Consejo Jacobeo y, de modo particular, el Ministerio de Cultura —a través del Centro Nacional de

de Paolo Caucci von Saucken, Fernando López Alsina, Carlos Laliena Corbera, Ángel Martín Duque, José Ángel García de Cortázar, Pascual Martínez Sopena, Soledad Suárez Beltrán, Ermelindo Portela, Jean Passini, Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar, María Jesús Lacarra y Fermín Miranda García.

¹⁰ *IV Semana de Estudios Medievales* (Nájera, 2 al 6 de agosto de 1993), Logroño, 1994, con once ponencias a cargo de José Ángel García de Cortázar, Elena Barrera Osoro, Elisa Ferreira Priegue, Luis Martínez García, Fernando López Alsina, José G. Moya Valgañón, Jean Passini, Eliseo Sáinz Ripa, Francisco Ruiz Gómez, Mercedes Gallent Marco y Javier Pérez Escotado y diez comunicaciones de Miguel Ibáñez Rodríguez, Minerva Sáenz Rodríguez, M.ª Teresa Álvarez Clavijo, Luis Eduardo Rodríguez Latorre, M.ª Cruz Navarro Bretón, M.ª Jesús Martínez Ocio, Santiago Ibáñez Rodríguez, Mercedes Lázaro Ruiz, M.ª Pilar Pascual Mayoral y Julio Martínez Flórez. Otra reunión congresística convocó en Zamora, también en julio de 1991, a numerosos concurrentes que trataron el tema *Camino de Santiago: Vía de la Plata*, convocada por la Fundación Ramos de Castro.

¹¹ *Os Camiños de e o territorio* (Congreso Internacional de Xeografía, Santiago de Compostela, 20-23 septiembre 1993), ed. MARÍA DEL PILAR DE TORRES LUNA, AUGUSTO PÉREZ ALBERTI y RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ, Santiago de Compostela, 1993. El *Congreso de Estudios Jacobeos: Santiago y sus Caminos*, coordinado por JOSÉ CARRO OTERO, se celebraba en Santiago del 4 al 6 de noviembre, sin que se hayan publicado sus actas.

¹² *El Camino Jacobeo en la provincia de Ourense. Hecho físico, arquitectura y urbanismo históricos. Camino principal y tejido secundario* (Ourense, 29 septiembre-2 octubre 1993), también pendiente de publicación.

¹³ Se celebró en Oviedo y fueron sus comisarios FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ CONDE y M.ª CRUZ MORALES SARO. El catálogo lleva por título *Orígenes. Arte y cultura en Asturias. Siglos VII-XV*, Madrid, 1993. Sí que tuvo dicha vinculación la Exposición de Dibujos presentada también en Oviedo por José M.ª Félix Magdalena durante los meses de abril-mayo del mismo año, dedicada a *Camino de Santiago - San Salvador*.

¹⁴ *Vida y Peregrinación* (Catálogo de la exposición de la iglesia catedral de Santo Domingo de la Calzada, La Rioja, 9 julio - 26 septiembre 1993), Madrid, 1993. La parte de estudios se debe a Georges Duby, Jean Passini, Reyna Pastor, Luis Martínez García, Pascual Martínez Sopena, Marta González Vázquez, Juan Carlos Martín Cea, Ismael Fernández de la Cuesta, Julio Escalona Monge, Francisco Reyes Téllez, Manuel Núñez Rodríguez, Ermelindo Portela y M.ª del Carmen Pallares.

Exposiciones y Promoción Artística— y el Gobierno de la Rioja, auspiciaban en el claustro de la iglesia catedral de Santo Domingo de la Calzada, desde el día 9 de julio al 26 de septiembre, una exposición cuyo objetivo pretendía «mostrar y acercar tanto la experiencia y avatares de los peregrinos como su vida cotidiana de viajeros y la de aquéllos que los acogían o con los que entraban en contacto»¹⁵ y «mostrar quiénes eran esos hombres y esas mujeres y cómo vivían, día a día, en los caminos que conducían a la tumba de Santiago Apóstol»¹⁶.

La elección del marco venía a reconocer la importancia y riqueza jacobea de la ciudad calceatense. El comisario general, Georges Duby, la subcomisaria general, Reyna Pastor, el comisario técnico, Manuel Núñez, y la coordinadora, Beatriz Martín Arias, dirigieron a los «historiadores, archiveros, arqueólogos, conservadores y otros especialistas que reunieron ordenadamente los vestigios concretos de esas experiencias vitales». El catálogo, cuyo proyecto y dirección se debe a Reyna Pastor y que fue coordinado por Beatriz Martín Arias y Ana Rodríguez, se estructura en dos secciones: una de estudios y otra propiamente de catalogación de piezas.

El montaje de la exposición —de cuyo diseño y dirección fueron responsables Jesús Moreno, Susana Brogueras, Francisco Ortigosa y Carlos Siles— y las 135 piezas seleccionadas para la muestra introducían a un fascinado visitante en la poliédrica realidad cotidiana del hombre medieval, evocada por la reunión de objetos iguales o similares a los que pudieron causar pareja impresión a un peregrino de los tramos peninsulares del Camino de Santiago. La romería jacobea se inserta en el conjunto como un elemento más de ese entramado vital. La redacción de las notas de catálogo corrió a cargo de Ana Rodríguez —un total de 106—, Luis A. Grau, Mercedes Rueda Sabater, José A. Gutiérrez González, Carmen Benéitez González y Victorino García Marcos. Entre las piezas que se podían admirar se encontraban el Calixtino de Ripoll del Archivo de la Corona de Aragón (n.º 17), el Beato de Tábara del Archivo Histórico Nacional (n.º 18), el Lapidario de Alfonso el Sabio de la Biblioteca de El Escorial (n.º 40), el Rótulo de Martín Códax de la Pierpont Morgan Library (n.º 100) y el ajuar funerario del arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada (n.ºs 103-114) del monasterio de Santa María de Huerta.

En el monasterio de San Martín Pinario de Santiago de Compostela se pudo visitar durante los meses de julio a septiembre una exposición monográfica sobre la peregrinación jacobea. Organizada en el marco del

¹⁵ En palabras del ministro Solé Tura, *Ibid.*, p. 13.

¹⁶ GEORGES DUBY, *Peregrinaciones*, *ibid.*, p. 19.

convenio entre la Xunta de Galicia y el Arzobispado de Santiago, que propicia la serie *Galicia no tempo*, y con el mecenazgo de la Fundación Caja de Madrid, la exposición *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela* contó con Serafín Moralejo como comisario y con Félix de la Fuente Andrés y Fernando López Alsina como vicecomisarios y con un selecto comité científico¹⁷. Justo al final del Camino, a todos aquellos que en año tan señalado se habían acercado hasta Compostela se les ofrecía «una historia, la de Santiago y su culto, con la cultura que éste generó, la que aquí se pretende contar a través de imágenes, objetos y documentos»¹⁸.

Se mostraron un total de 185 piezas, para las que «la calidad o, mejor, la cualidad singular de las obras ha sido el criterio de su selección, más que su valor de índice o muestra estadística (...). Pero han sido, sobre todo, los *encuentros* de unas piezas con otras los que han guiado su elección y orden, en el intento de restaurar diálogos interrumpidos por años y siglos de distancia»¹⁹. La procedencia de las piezas — 17 centros de Alemania, 2 de Bélgica, 1 del Vaticano, 2 de Dinamarca, 35 de España, 10 de Francia, 9 de Italia, 5 de Portugal, 3 del Reino Unido y 1 de Estados Unidos— da una idea de la complejidad necesaria para reflejar fielmente las irradiaciones espaciales y temporales del culto jacobeo y su cultura. El visitante se acercaba al argumento general a través de diez secciones temáticas, en las que se encuadraban las piezas: orígenes del culto, de los peregrinos a las peregrinaciones, hospitales y cofradías, rituales e insignias de la peregrinación, la peregrinación como cauce y empresa artística, la proyección épica de la peregrinación, santos peregrinos y peregrinos santos, relatos y recuerdos de la peregrinación, lírica, música y drama en la peregrinación y el Apóstol y su leyenda en la iconografía. El diseño y la dirección del montaje recayó en Gonzalo Crecente Maseda.

La alta calidad de prácticamente todas las piezas —bien por sí mismas o por su relación con el contexto que justificaba su presencia en la exposición— convierte en temeraria cualquier manifestación de preferencias. Siempre desde una óptica personal, me atrevería a recordar las siguientes: el Tumbo A de la Catedral de Santiago (n.º 3), la Historia Compostelana de la Universidad de Salamanca (n.º 7), el Ildefonso de la Biblioteca Palatina de Parma (n.º 15), las pinturas de la Pía Almoína de la Seu Vella de Lleida (n.º 53), la Coronación de Peregrinos de Vi-

¹⁷ *Santiago, Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela* (Catálogo de la exposición, Santiago, 1993), ed. SERAFÍN MORALEJO y FERNANDO LÓPEZ ALSINA, Madrid, 1993.

¹⁸ SERAFÍN MORALEJO, *Idea de una exposición, ibid.*, 235.

¹⁹ *Ibid.*, 235.

llingen (n.º 63), la estatuilla-relicario de Coquatrix (n.º 66), la Cruz de las Perlas de la Catedral de Santiago (n.º 68), el Pie-relicario de Namur (n.º 83), el Signo del León y el Signo del Cordero de Toulouse (n.º 96), los Calixtinos de Santiago (n.º 102), Vaticano (n.º 103), Londres (n.º 104) y Salamanca (n.º 105), el Relicario del brazo de Carlomagno de Aquisgrán (n.º 107), la Genealogía de los Reyes de Portugal de Simon Bening (n.º 125), el Relato de Nicola Albani (n.º 151), Las Cantigas del Escorial (n.º 162) y el Cancioneiro da Ajuda de Lisboa (n.º 163).

Aunque el hechizo del encuentro personal con la reconstrucción propuesta por la exposición se ha desvanecido definitivamente con su clausura, todavía es posible evocar parte de aquellas sensaciones gracias a la estructura del catálogo, fiel reflejo de la organización conceptual de la exposición. A modo de engarce entre el conjunto de trece ensayos introductorios y el catálogo propiamente dicho, cuyas noticias fueron redactadas por un total de 39 autores, el comisario, Seraffín Moralejo, desarrolla la teoría de una exposición del «género narrativo»²⁰.

No menos digna fue la Exposición presentada también en el monasterio compostelano de San Martín Pinario durante los meses de marzo a mayo de 1993 por la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia y el Arzobispado de Santiago de Compostela, dedicada al tema *Santiago y América*. Su Catálogo, presentado por las dos máximas autoridades de ambas instituciones y por el Comisario General de la muestra, D. José M.ª Díaz Fernández, perpetúa la memoria de tantas piezas jacobeanas dispersas por el ancho mundo del hispanismo, quizá por única vez reunidas.

A modo de conclusión, sólo cabe apuntar que, aun sin haber tenido en cuenta las numerosas monografías aparecidas durante el 93²¹, el balance de un año excepcional por el número de peregrinos, es también

²⁰ Son autores del catálogo: Rosa Alcoy, Vicente Almazán, Salvador Andrés Ordax, Janet Backhouse, Ignacio Cabano Vázquez, José Carro Otero, Manuel A. Castiñeiras González, Paolo Caucci von Saucken, Rafael Gómez Ramos, Juan Conde Roa, Manuel C. Díaz y Díaz, José M.ª Díaz Fernández, Alfredo Erias Martínez, Ismael Fernández de la Cuesta, Camilo Flores Varela, Ángela Franco Mata, Danielle Gaborit-Chopin, Lucía Gai, Philippe George, Klaus Herbers, Jan van Herwaarden, Humbert Jacomet, Fernando López Alsina, Manuel Lucas Álvarez, Alcina Manuela de Oliveira Martins, Denis Milhau, Seraffín Moralejo, Humberto Baquero Moreno, Gabriele Nori, Robert Plötz, Manuel L. Real, Pedro Romano Rocha, Ángel Rodríguez González, Eugenio Romero Pose, Andrés A. Rosende Valdés, Rocío Sánchez Ameijeiras, Meil Stratford, José Suárez Otero, Brian Tate, Alberto Torra Pérez, Marjorie Trusted, John Williams y Paul Williamson.

²¹ *Santiago - La Europa del peregrinaje* (Lunweg Editores, reunidas bajo la dirección de Paolo Caucci Von Saucken y con trabajos de Robert Plötz, Manuel C. Díaz y Díaz, Fernando López Alsina, Seraffín Moralejo, Raymond Oursel, Carlos Villanueva, Arturo Soria y Puig, Juan Ignacio Ruiz de la Peña Solar, René de La Coste-Messelière, Lucía Gai, Klaus Herbers, J. Van Herwarden, Derek Lomax y Christian Krotzl).

excepcional desde el punto de vista de la calidad de los estudios y exposiciones. Camino del tercer milenio, la compleja historia de las peregrinaciones a Santiago de Compostela camina también hacia su mejor conocimiento y comprensión global gracias a una creciente colaboración internacional.

Esta proyección extra española nos lleva a consignar las trascendentes manifestaciones del *Congreso Internacional dos Caminhos portugueses de Santiago de Compostela* (Lisboa, 1992) y los preciosos y populares actos *Sur les Chemins de Saint-Jacques de Compostelle* (Exposición, concierto, representación, espectáculo de luz y sonido) que junto a la catedral parisiense de Nôtre Dame tuvieron lugar los días 3 al 8 de junio de 1991.

Y con carácter geográfico-histórico cabe añadir aún (última hora de aparición) las Actas del *Congreso Internacional de Geografía: Los caminos de Santiago y el territorio*, edición de M.^a PILAR DE TORRES LUNA, A. PÉREZ ALBERTI y R. C. LOIS GONZÁLEZ (Santiago de Compostela, 20-23 de septiembre de 1993).

**CENTENARIO DE
D. CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ
(7 de abril de 1893-8 de julio de 1984)**

JOSÉ LUIS MARTÍN

Con motivo del centenario del nacimiento y de los diez años de la muerte de don Claudio, la Fundación que lleva su nombre programó y animó a la realización de una serie de actos en los lugares en los que vivió y trabajó Sánchez-Albornoz, el maestro de los medievalistas y el político procurador en Cortes por la provincia de Ávila, vicepresidente de las Cortes, ministro de Asuntos Exteriores y Jefe del Gobierno Republicano en el exilio.

El medievalista y el político coinciden más de lo que a simple vista pudiera parecer, y aunque en diversas ocasiones don Claudio llama la atención sobre el riesgo que acecha a los historiadores, tras recordar que *la Historia no es, al cabo, sino una gran curva aérea, que a través del presente, instantáneo y pasajero, salta del remoto ayer hasta el mañana misterioso*, anima a los políticos a conocer la Historia y a los historiadores a no marginarse de la vida política, y cuando actúa en política se presenta siempre como un *estudioso del pasado*, como un *historiador que ha consagrado su existencia al estudio del ayer de España*, cuyo conocimiento y *el amor a mi patria —declara— me lanzaron a la vida pública. El haber visto cambiar y mudarse todo en el mundo en el curso de los siglos, me hizo luchar otrora, y seguir luchando hoy, por la transformación ordenada de la España en que nació.*

Conscientes de esta realidad, desde el primer momento se decidió recordar a don Claudio en todas las Universidades en las que enseñó y en todos los lugares en los que llevó a cabo su trabajo histórico y su actividad política; el ambicioso proyecto inicial de la Fundación tuvo que ser recortado ligeramente, pero el recorte fue ampliamente compensado por la entusiasta colaboración de alumnos directos e indirectos, autoridades académicas y políticas, universidades, archivos, instituciones, colegios e institutos que llevan el nombre de don Claudio... y en estos momentos, cuando aún están pendientes algunas actividades y publica-

ciones, se han realizado más de sesenta actos (conferencias, homenajes, congresos, coloquios, mesas redondas, publicaciones...) en España, en Europa y en América.

Al margen, aunque con el visto bueno de la Fundación, se han reeditado obras como *En torno a los orígenes del Feudalismo* (Ediciones Istmo), se ha publicado una *Semblanza histórico-política de Claudio Sánchez Albornoz* (Fundación Universitaria Española y Diputación de León) y la Fundación ha recordado a don Claudio publicando tres obras significativas: ha recordado al medievalista, en colaboración con el Ministerio de Cultura, al reunir en *Santiago, hechura de España* los artículos sobre el Apóstol escritos por Sánchez-Albornoz; su condición de abulense y la nostalgia siempre presente en sus escritos está reflejada en *Ávila en Sánchez-Albornoz*, en cuya publicación colaboraron todas las instituciones provinciales; y el político ha merecido la monografía, en prensa en estos momentos, *Claudio Sánchez-Albornoz, en Lisboa (mayo-octubre de 1936)*, que ha contado con el patrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores.

El medievalista y el político han sido reunidos en la que podemos considerar la celebración más importante del Centenario, el congreso que cada dos años celebra la Fundación en la capital leonesa; en esta ocasión, los estudios se centraron en un tema disperso a lo largo de los siglos de estudio y de vida de don Claudio: *Despoblación y colonización del Valle del Duero (siglos VIII al XX)*; en él se habló de organización del espacio y de repoblación medieval, del proceso de despoblación en la Edad Moderna y de las crisis y reformas agrarias del siglo XX.

Los escritos de don Claudio sobre Zamora o su amistad con Agustín Millares Carlo han permitido unir el centenario albornociano con el del nacimiento de Millares, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria, y con los mil cien años de la ocupación cristiana de Zamora; en el primer caso, se recordó el discurso de recepción de Millares en la Academia de la Historia, contestado por don Claudio, y Nicolás Sánchez-Albornoz unió la figura de ambos historiadores en el exilio americano; la Fundación reeditó las páginas del medievalista sobre la *Jornada del Foso* en la obra *Zamora, de las crónicas al romancero*, en las que al texto de don Claudio se añade el estudio y edición de las referencias zamoranas en las crónicas de los siglos IX-XIII.

España, un enigma histórico ha sido objeto de diversas conferencias y artículos de prensa y, sobre todo, de una exposición sobre la vida y la obra de don Claudio presentada en París y posteriormente llevada a León y Ávila. No se ha olvidado el carácter polémico de ésta y de otras obras de don Claudio, recordadas en varios actos a veces, justo es reconocerlo, tanto por quienes sufrieron los ataques, como por quienes fueron armados caballeros por don Claudio en artículos de todos conoci-

dos, y que ahora se han prestado a colaborar en el homenaje a quien les rindió el tributo de atacarlos por considerarlos dignos de su atención.

La relación de actividades realizadas o prometidas y de las personas, españolas y extranjeras, que han colaborado en el homenaje ocuparía más espacio del que disponemos y, ante el riesgo de olvidar nombres, corto aquí la relación, no sin recordar, como anécdota, que desde un Departamento Universitario se llamó a la Fundación para ofrecerse a colaborar siempre que se les dijera quién era don Claudio y qué había escrito. Sin saberlo, el joven profesor rendía el último homenaje a don Claudio al prestarse a sacarlo del olvido en que él y otros muchos tenían al maestro que más ha hecho por la Historia de nuestra Edad Media, tanto si estamos de acuerdo con sus planteamientos como si los discutimos y rechazamos, pues como Sánchez-Albornoz afirma, *el silencio y la olvidadiza paz entierran en el no ser definitivo a quienes los gozan o padecen. La discusión mantiene tensa la atención y prolonga la vida. La polémica... constituye por ello una muestra imborrable de que sigue —él se refiere al Apóstol Santiago, nosotros a don Claudio— viviendo entre los españoles.*

El Centenario ha ofrecido la posibilidad de conocer mejor a la persona, al político, al historiador y al escudriñador del enigma español; al hombre complejo, liberal y conservador anticomunista al mismo tiempo, católico y republicano, al que Azaña tacha de cobarde por no regresar a España desde Portugal, pero que, contrariando su temperamento hispano—capaz de las mayores heroicidades momentáneas e inútil para los esfuerzos continuados— tuvo el inmenso valor de permanecer en el exilio hasta la muerte de Franco; al hombre político admirado por la izquierda mientras permaneció en Buenos Aires y del que se apropió la derecha al regresar a España; al medievalista reconocido como maestro por todos, que tuvo que polemizar con casi todos; al hispano que se debate entre la permanencia del carácter español y su lenta transformación; al castellano que pretende hablar de España, de todos los españoles, y concede atención especial a Castilla...

Recoger estas contradicciones, respetar la personalidad de don Claudio no es fácil y quizá no lo hayamos logrado a pesar de la multitud de actos celebrados en su recuerdo y homenaje; sin duda, él estará satisfecho si su recuerdo sirve para hacer nuestras sus palabras: *No dudar de la capacidad de los españoles para hacer lo que hayan hecho y hagan los pueblos más inteligentes de la tierra. Y para, olvidados de nuestras supuestas frustraciones creacionales, aplicar todo el potencial humano que existe en nosotros a renovar la vida hispana.*

MIL AÑOS DE HISTORIA

Bajo este título, el monasterio femenino y benedictino de San Pelayo establecido en la ciudad de Oviedo conmemora en el presente año los mil transcurridos desde el traslado a su recinto de las reliquias del niño mártir que le dio nombre.

En 994, en efecto, la reina viuda de Sancho I de Castilla D.^a Teresa, ante el temor de que cayera en León en manos de Almanzor, condujo desde esta última ciudad a la capital asturiana tan preciado depósito. Setenta años antes, el joven Pelayo había sido hecho prisionero de los musulmanes, junto con su tío Hermogio, obispo de Tuy, siendo sacrificado poco tiempo después y rescatados en 984 sus restos por los cristianos para ser depositados en un monasterio construido *ad hoc* en León.

El culto y la devoción prestados a la memoria del mártir en el ovetense de San Juan, a partir de la fecha arriba indicada, determinaron el cambio de advocación de este último cenobio, que en el siglo XI adoptó la obediencia benedictina.

Con excepción de los años de 1934 a 1939, en que el monasterio sufrió una destrucción casi total, las monjas «pelayas» han permanecido en Oviedo, habiendo salvado en primer lugar —con riesgo incluso de sus vidas— el riquísimo Archivo y parte de su patrimonio artístico, exhibido ahora con motivo del expresado milenario.

La actual subsistencia de la comunidad depende enteramente de su propia actividad, en la que destaca su prestigiosa dedicación a la restauración de pergaminos, códices y documentos antiguos en general. El propio Archivo Municipal ovetense (documentación medieval y Libros de Acuerdos), el de la villa de Avilés (su famoso Fuero), el inigualable *Liber Testamentorum* de la «Sancta Ovetensis», el Fuero de Llanes y otros muchos originales venerandos, procedentes de León, de Toledo, de Burgos y de la casi totalidad de los municipios asturianos, se cuentan entre las piezas hasta hoy restauradas.

No menor proyección tiene la práctica del canto gregoriano que, con grabaciones propias, ha añadido voces femeninas a la difusión alcanzada en los últimos tiempos por esta música a través de los monjes benedictinos de Silos.

CONGRESOS, SIMPOSIOS Y REUNIONES MEDIEVALISTAS CELEBRADAS (1994)

- * 28 de febrero al 11 de marzo de 1994.—Sociedad Española de Estudios Medievales. Madrid.
—I CURSO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES: «La Renovación de la Historia Política en la Investigación Medieval».
- * 7 al 9 de marzo de 1994.—Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.
—CURSO: «De leer a escribir. La educación como arma de liberación de las mujeres».
- * 10 al 12 de marzo de 1994.—Universidad de La Laguna. Centro de Estudios Medievales y Renacentistas.
- SEMINARIO: «Las fiestas medievales».
- * 14 al 17 de marzo de 1994.—Escuela de Estudios Hispano-Americanos. CSIC. Sevilla.
—«Ayer y hoy del Tratado de Tordesillas en la baja Andalucía y el Algarbe, 1494-1994».
- * 12 al 21 de abril de 1994.—Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional. Madrid.
—LOS CURSOS DEL ARCHIVO HISTORICO NACIONAL, VIII: «Clérigos y laicos en la cultura bajomedieval».
- * 9 al 13 de mayo de 1994.—Cátedra «General Castaños». Región Militar Sur. Sevilla.
—IV JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA MILITAR: «Fernando III y su época».
- * Julio de 1994.—Fundación Sánchez Albornoz. Monasterio de Santo Tomás. Avila.
—X CURSO DE FORMACION DE HISTORIADORES: Se celebraron cursos sobre Paleografía medieval y moderna, Archivística, Métodos cuantitativos para historiadores, Derecho para historiadores, Demografía histórica y Economía para historiadores.
- * 4 al 9 de julio de 1994.—Patronato Arcipreste de Hita; Asociación Técnica de Carreteras. Madrid-Alcalá-Pastrana-Guadalajara.

- II CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE CAMINERÍA HISPÁNICA: «La Raíz Geográfica en la Historia y en la Literatura».
- * 5 al 9 de julio de 1994.—Ayuntamiento de Sabiñánigo. Sabiñánigo.
- III CURSO DE HISTORIA MEDIEVAL Y MODERNA: «Ciudad de Sabiñánigo: Espacios pirenaicos. La nobleza: poder económico y relaciones sociales».
- * 18 al 22 de julio de 1994.—Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Estella.
- SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES: «Europa en los umbrales de la crisis, 1250-1350».
- * 1 al 4 de agosto de 1994.—Centro de Estudios del Románico. Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia).
- VIII SEMINARIO SOBRE HISTORIA DEL MONACATO: «El diablo en el monasterio».
- * 1 al 5 de agosto de 1994.—Ayuntamiento de Nájera; Amigos de la Historia Najerillense. Nájera.
- V SEMANA DE ESTUDIOS MEDIEVALES: Se abordaron diversos aspectos relativos a la Historia, Cultura y Arte y Arqueología de al-Andalus.
- * 2 al 24 de septiembre de 1994.—Université de Poitiers. Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale. Poitiers.
- 41^{ème} SESSION D'ÉTÉ: El programa constaba de muy diversos cursos, entre ellos «La topographie de Genève au Moyen Age», «Les mutations de l'armée byzantine, X^e-XII^e siècle», «Entre le roman et le gothique: nouvelles considérations sur le problème du 'style de transition'», «La tradition des chansonniers français», etc...
- * 14 al 17 de septiembre de 1994.—Asociación Española de Amigos de los Castillos. Aguilar de Campoo (Palencia).
- I CONGRESO DE CASTELLOLOGIA IBERICA: Esta primera edición se centró sobre determinados aspectos de la fortificación militar medieval: terminología, poliorcética, patrimonio, arqueología, etc...
- * 26 al 30 de septiembre de 1994.—Centro de Estudios del Románico. Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia).
- VI CURSO DE CULTURA MEDIEVAL: «Aspectos de la vida cotidiana en la Edad Media».
- * 8 y 9 de noviembre de 1994.—Ajuntament de Girona; Patronat Municipal «Call de Girona»; Universitat de Barcelona. Gerona.
- SIMPOSIO CONMEMORATIVO DEL OCTAVO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MOSSE BEN NAHMAN: «Mosse ben Nahman i el seu temps».
- * 11 al 13 de noviembre de 1994.—Université de Poitiers. Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévales. Poitiers.

—COLLOQUE ANNUEL: «Les fortifications dans les domaines Plantagenêt de France, XII^e-XIV^e siècle».

* 22 al 24 de noviembre de 1994.—Casa de Velázquez; Instituto de Estudios Almerienses, CSIC; Real Academia de Alfonso X el Sabio; Universidades de Alicante, Granada, Murcia y Almería. Lorca-Vera.

—CONGRESO: «La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (s. XIII-XVI)».

PROXIMAS REUNIONES

* Enero a junio de 1995.—Centre d'Investigació Històrica de la Dona. Universitat de Barcelona.

—MASTER EN ESTUDIOS DE LAS MUJERES: El «Módulo A» del Master, correspondiente al curso académico 1994-1995, versará sobre «Voces y experiencias de mujeres en el espacio y el tiempo», y constará de un total de siete asignaturas.

* 31 de mayo al 3 de junio de 1995.—Seminario de Historia Agraria del Area de Historia Contemporánea de la Universidad de Jaén.

—VII CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA: Su tercera sesión se centrará en «La conflictividad rural vinculada a transformaciones políticas, sociales y económicas (siglos XI-XX)».

PREMIO «MEDIEVALISMO»

Con el propósito de estimular la actividad investigadora y expositiva acerca de las materias objeto de su cultivo, la **SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES** convoca entre estudiantes universitarios y jóvenes graduados de edad no superior a los treinta años un concurso de trabajos de extensión inferior a cincuenta holandesas (DIN A-4), mecanografiadas a dos espacios y entregadas por triplicado, en los que se desarrolle un tema incluíble en cualquiera de las manifestaciones de la Historia medieval (políticas, sociales, económicas, literarias, artísticas, geográficas, filosóficas, etc.).

La naturaleza y el tratamiento de dicho tema deberán tener un carácter relativamente general, de modo que potencialmente afecten a un también amplio sector de lectores de **MEDIEVALISMO**, *Boletín de la Sociedad Española de Estudios medievales*. No son, por tanto, recomendables en este sentido aspectos ni tratamientos estrictamente monográficos o de detalle, transcripciones de documentos, etc.

Se establece un Premio de CINCUENTA MIL PESETAS susceptible de ser dividido en dos de VEINTICINCO MIL, caso de que el Jurado aprecie el mérito equivalente de dos trabajos acreedores a dicho galardón. El o los trabajos premiados serán publicados en el Boletín **MEDIEVALISMO**.

Para la concesión del Premio se designará un jurado competente cuya composición será hecha pública con posterioridad al fallo recaído.

La concurrencia al Premio supone la aceptación de las normas establecidas por los participantes, así como su fallo.

Los trabajos deberán remitirse a la Secretaría de la Sociedad,

calle Duque de Medinaceli, 8, 28014 Madrid

en plazo ampliado hasta el día 15 de marzo de 1995. El fallo será dado a conocer en el curso de la Asamblea General de la SEEM a celebrar en dicho año.

Los trabajos no premiados podrán ser recogidos por sus autores en la Secretaría antes mencionada o serles remitidos a su petición por correo certificado.

XII ASAMBLEA ORDINARIA DE LA SEEM

La XII Asamblea ordinaria de la *Sociedad Española de Estudios Medievales* se celebrará los días 1 y 2 del próximo mes de abril en Almagro, gracias a la iniciativa y colaboración del Departamento de Historia de la Universidad de Castilla-La Mancha y a su director D. Ricardo Izquierdo Benito. De este modo, las sesiones administrativas de la Asamblea tendrán lugar inmediatamente antes del Congreso que el mismo Departamento está organizando para los siguientes días 3 al 6, en Ciudad Real, con motivo del VIII Centenario de la batalla de Alarcos.

Nuestros asociados recibirán oportuna información complementaria al respecto.

I JORNADAS SOBRE MINERÍA Y TECNOLOGÍA EN LA EDAD MEDIA PENINSULAR

La *Sociedad Española de Estudios medievales*, bajo el patrocinio de la *Sociedad Anónima Hullera Vasco-Leonesa*, organiza, para el próximo mes de septiembre de 1995, unas *I Jornadas sobre Minería y Teconología en la Edad Media Peninsular*. Las sesiones tendrán lugar en León, en la Colegiata de San Isidoro, y se articularán en torno a tres secciones:

1. Minería y recursos naturales.
2. Técnicas y procedimientos de transformación.
3. Aspectos jurídicos, económicos y sociales.

En circular aparte, los socios de la SEEM y la generalidad de los departamentos universitarios y centros afines a la temática de las Jornadas recibirán (o habrán recibido ya) la oportuna información específica con instrucciones acerca de la presentación de colaboraciones y posible asistencia a las sesiones.